

2. El movimiento masón llegó de Europa a Estados Unidos en el siglo XVIII. En 1826, uno de sus miembros reveló que figuras de la talla de Franklin, Washington, Jackson y otros muchos importantes políticos de esa época pertenecían a esta organización, esto levantó sospechas entre la población y se llegó a cuestionar incluso si los masones no estaban gobernando secretamente a los Estados Unidos.

Fuentes: Isaac Asimov (1975 y 1977), *Los Estados Unidos desde 1816 hasta la Guerra Civil* y *Los Estados Unidos de la Guerra Civil a la Primera Guerra Mundial*, Alianza Editorial, Madrid; Seymour Martin Lipset (1993), *El hombre político. Las bases sociales de la política*, Red Editorial Iberoamericana, México; Howard Zinn (1999), *La otra historia de los Estados Unidos*, Siglo Veintiuno Editores, México. «»

Evolución económica de Estados Unidos en la posguerra

Por Melba E. Falck

Por el nivel de la producción de bienes y servicios, la norteamericana es la primera economía del mundo, ya que participa con aproximadamente una quinta parte de la producción mundial. Por el nivel de ingreso de sus habitantes, se sitúa en cuarto lugar antecedida por Liechtenstein, Luxemburgo y Singapur. En los flujos de comercio internacional, Estados Unidos es el país que posee la más elevada participación mundial con un nivel de exportaciones de 680 mil millones de dólares en 1997 y un monto de importaciones de 877 mil millones de dólares en el mismo año. No obstante ello, la economía norteamericana se ha desarrollado basada sobre todo en su mercado interno, el comercio exterior hasta mediados de los noventa representó menos del 20 por ciento del Producto Interno Bruto (PIB). A partir de entonces la economía estadounidense ha tendido a abrirse más y México se ha constituido en su segundo socio comercial.

En la Cuenca del Pacífico, Estados Unidos y Japón constituyen las dos economías líderes. No obstante la mayor cercanía con el mercado nipón, el norteamericano es para la mayoría de los países de Asia Pacífico el mercado más importante. El interés norteamericano en el Pacífico quedó de manifiesto cuando, al establecer Estados Unidos autoridad formal sobre Oregon y California, el entonces

Secretario del Tesoro Robert J. Walker comentaba en 1848: "Por nuestras recientes adquisiciones en el Pacífico, Asia se ha constituido repentinamente en nuestro vecino, con un plácido océano intermedio que invita a nuestros buques a un comercio mayor que aquel que ofrece Europa junta"¹ Actualmente, cerca de dos terceras partes de las exportaciones de Estados Unidos se destinan a quince de sus vecinos en la Cuenca del Pacífico y a su vez esta región provee 72 por ciento de las importaciones norteamericanas. Europa, por su parte, representa una quinta parte del comercio norteamericano.²

La relevancia de esta economía en la región no sólo se ve reflejada en los vínculos comerciales y de inversión sino en las relaciones transpacíficas más amplias que incluyen aspectos de seguridad y participación en la mayor parte de los organismos de cooperación e integración de la Cuenca del Pacífico. De ahí que resulte importante conocer cuál ha sido el desenvolvimiento económico de Estados Unidos para apreciar mejor su papel preponderante en la región y en el mundo.

Evolución de la economía³

Después de concluida la Segunda Guerra Mundial, la segunda mitad de los años

cuarenta constituyó para la economía estadounidense un período de transición hacia una economía de producción de bienes civiles, después de la militarización del proceso productivo de los años de guerra. Durante este período (1945-50) se dio un fuerte auge en el sector de construcción con la proliferación de los suburbios urbanos y sus centros comerciales. El gasto provino en su mayor parte del sector privado y los niveles de inflación y el desempleo se mantuvieron bajos.

En esos años, Estados Unidos también jugó un papel muy activo en la arena internacional. En 1944 participó junto con Gran Bretaña en el diseño de un nuevo sistema monetario internacional que tenía como objetivos crear tipos de cambio fijos, incrementar el flujo de capitales de largo plazo y crear un marco para la eliminación de las barreras al comercio. Este sistema prohibió al Fondo Monetario Internacional (FMI), al Banco Mundial (BM) y a la Organización Internacional del Comercio (hoy OMC). El llamado "Sistema de Bretton Woods" de tipos de cambio fijos tuvo vigencia por 26 años, hasta que en 1971 Richard Nixon declarara la convertibilidad del dólar. En 1945, Estados Unidos lanzó el "Plan Marshall" para la recuperación y cooperación europea, de acuerdo a un plan de recuperación elaborado por los europeos para lo cual se creó el Comité Europeo de Cooperación Económica que luego se convertiría en la Organización para el desarrollo y la Cooperación Económica (OCDE). Para 1951 todos los países integrantes del Comité habían sobrepasado los niveles de producción del periodo entre guerras.

En 1946, con la promulgación en Estados Unidos del Acta de Empleo considerada como el "New Deal" (nuevo trato), que tenía como objetivo alcanzar el pleno empleo con estabilidad, se dio un giro a la política económica de *laissez faire* prevaleciente en los años de preguerra, para

promover una política keynesiana en la cual el «estado benefactor» se combinó con un amplio gasto militar tanto en el país como en el extranjero. La participación en la Guerra de Corea (1952-53) es un ejemplo de ello. Como resultado de esta nueva política, la participación del gasto público en el PIB se incrementó de 22 por ciento en 1950 a 28.5 por ciento en 1959, lo que significó que el nivel de gasto público en términos reales prácticamente se duplicó en esos años (cuadro 2). Durante este período, el PIB creció a una tasa promedio de 4.2 por ciento y lo hizo con estabilidad de precios, ya que la inflación fue en promedio de 2.1 por ciento y una tasa de desempleo de 4.5 por ciento, que en esa época era considerada alta pero actualmente se sitúa por debajo del promedio histórico de 5.71 (cuadro 3).

Durante los sesenta la economía continuó creciendo a una tasa elevada de 4.42 por ciento, los precios continuaron bajo control y la tasa de desempleo se situaba por debajo del cinco por ciento. Sin embargo, a partir de los setenta el ritmo de crecimiento de la economía tendió a bajar situándose en 3.26 por ciento, tasa 26 por ciento menor que la mostrada en la década anterior. Este menor ritmo de crecimiento se vio fuertemente afectado por el alza de los precios del petróleo de 1973 que impactó seriamente los costos de la industria y que volvería a hacerlo a finales de los setenta cuando de nueva cuenta se incrementaron. Así, después de 14 años de crecimiento ininterrumpido, en 1973 y 1974 la economía mostró tasas negativas de crecimiento y los precios se fueron al cielo con crecimientos de 7, 12 y 9 por ciento entre 1973 y 1975. La tasa de desempleo también se incrementó llegando a ser de 8.5 por ciento en 1975 (cuadro 2). Entre 1975 y 1980 la deuda del gobierno federal se incrementó en 68 por ciento, los precios seguían al alza y empujaban las tasas de interés también.

La crisis energética de los setenta en parte fue causada por los años de expansión

Cuadro 1
Indicadores básicos de Estados Unidos y Japón
1997

Variable	Unidad	Estados Unidos	Japón
1. Territorio	Miles Kms.2	9,159.1	376.5
Forestal	Porcentaje (%)	23.0	67.0
2. Población	Miles	267,636.0	126,090.0
Crecimiento (1990-97)	Porcentaje (%)	1.0	0.3
Población con acceso a agua potable	Porcentaje (%)	73.0	96.0
Esperanza de vida al nacer	Años	76.0	80.0
Tasa mortalidad infantil 1000 nacidos vivos		7.0	4.0
Inscripción de las niñas en primaria	Porcentaje (%)	95.0	100.0
Mujer en la fuerza de trabajo	Porcentaje (%)	46.0	41.0
3. Economía			
PNB	Millones de dólares	7,783,092.0	4,812,103.0
PNB per cápita	dólares	29,080.0	38,160.0
PNB per cápita	dólares internacionales	29,080.0	24,400.0
Crecimiento promedio anual (1990-97)	Porcentaje (%)	1.7	1.4
Agricultura en la economía	Porcentaje del PIB (%)	2.0	2.0
Inversión en la economía	Porcentaje del PIB (%)	18.0	30.0
Inversión del sector privado en el total	Porcentaje (%)	85.9	70.5
Inflación promedio anual 1990-97	Porcentaje (%)	2.1	0.5
Gastos militares como porcentaje del PNB 1995	Porcentaje (%)	3.8	1.0
4. Sector externo			
Exportaciones	Millones de dólares	680,000.0	409,000.0
Exportaciones manufactureras como % del total	Porcentaje (%)	81.0	95.0
Importaciones	Millones de dólares	877,000.0	307,000.0
Comercio de bienes y servicios como % del PIB medido en PPP	Porcentaje (%)	20.4	25.0
Balanza en cuenta corriente % del PIB	Porcentaje (%)	-2.0	2.3
Inversión extranjera directa como % del PIB	Porcentaje (%)	1.2	0.1
Ingresos por turismo	Millones de dólares	75,056.0	4,322.0
Visitantes	Miles	48,409.0	4,223.0
5. Otros indicadores			
Consumo de electricidad per cápita	kwh	11,796.0	7,083.0
Líneas telefónicas	Por 1000 personas	644.0	479.0
Computadoras personales	Por 1000 personas	407.0	202.0
Carreteras pavimentadas como % del total	Porcentaje del total (%)	60.5	74.3

PPP= Paridad del poder de compra; PIB= Producto Interno Bruto; PNB= Producto Nacional Bruto
Fuente: World Bank, World Bank Atlas 1999.

Cuadro 2
Estados Unidos: evolución de la economía

	Crecimiento PIB (%)	Tasa de desempleo	Inflación	Estructura del gasto (como porcentaje del PIB)					Déficit (-) Superávit (+) %del PNB**
				Consumo	Inversión	Exporta- ciones*	Importa- ciones*	Gobierno	
1950	8.7	5.3	1.0	64.7	13.8	3.1	3.7	21.8	-1.16
1951	7.6	3.3	7.9	61.0	12.8	3.5	3.6	27.5	1.94
1952	4	3	2.2	60.5	11.2	3.2	3.7	32.1	-0.44
1953	4.6	2.9	0.8	60.6	11.2	2.6	3.9	32.8	-1.78
1954	-0.7	5.5	0.5	62.3	10.8	2.6	3.7	30.7	-0.32
1955	7.1	4.4	-0.4	62.4	12.5	3.1	3.9	27.6	-0.78
1956	2	4.1	1.5	63.0	12.1	3.6	4.1	27.1	0.93
1957	2	4.3	3.6	63.3	11.3	3.8	4.2	27.8	0.77
1958	-1	6.8	2.7	64.4	10.5	3.3	4.4	28.9	-0.62
1959	7.2	5.5	0.8	63.4	11.8	3.1	4.6	28.5	-2.66
1960	2.5	5.5	1.6	63.6	11.5	3.7	4.5	27.8	0.06
1961	2.3	6.7	1.0	63.4	11.1	3.7	4.4	28.5	-0.64
1962	6	5.5	1.1	62.7	11.8	3.6	4.7	28.5	-1.27
1963	4.3	5.7	1.2	62.6	12.1	3.8	4.6	28.0	-0.82
1964	5.8	5.2	1.3	62.7	12.4	4.0	4.5	26.9	-0.94
1965	6.4	4.5	1.7	62.6	13.3	3.9	4.7	26.1	-0.21
1966	6.6	3.8	2.9	62.1	13.5	3.8	5.1	26.7	-0.50
1967	2.5	3.8	2.9	62.5	12.6	3.8	5.3	28.0	-1.08
1968	4.8	3.6	4.2	63.0	12.7	3.9	5.8	27.6	-2.97
1969	3	3.5	5.4	63.4	13.1	4.0	6.0	26.7	0.34
1970	0.2	4.9	3.4	64.8	12.2	4.4	6.2	26.0	-0.28
1971	3.3	5.9	3.4	65.0	13.1	4.3	6.4	24.7	-2.18
1972	5.4	5.6	3.0	65.4	13.9	4.5	6.7	23.5	-2.03
1973	5.8	4.9	7.4	64.9	14.7	5.1	6.6	22.0	-1.16
1974	-0.6	5.6	12.0	64.7	13.7	5.7	6.5	22.6	-0.43
1975	-0.4	8.5	8.9	66.4	11.3	5.6	5.8	23.1	-3.49
1976	5.6	7.7	4.3	66.5	12.9	5.7	6.6	21.9	-4.34
1977	4.6	7	5.8	66.3	14.2	5.5	7.0	21.1	-2.77
1978	5.5	6.1	7.6	65.6	15.0	5.8	7.2	20.6	-2.73
1979	3.2	5.8	11.3	65.2	15.0	6.1	7.1	20.4	-1.64
1980	-0.2	7.1	13.5	65.1	13.4	6.8	6.6	20.8	-2.76
1981	2.5	7.6	10.3	64.4	14.3	6.8	6.6	20.5	-2.64
1982	-2	9.7	6.2	66.6	12.5	6.4	6.7	21.3	-4.07
1983	4.3	9.6	3.2	67.3	13.1	6.0	7.2	21.1	-6.45
1984	7.3	7.5	4.3	66.1	15.8	6.0	8.4	20.3	-5.02
1985	3.8	7.2	3.6	66.8	15.1	6.0	8.6	20.8	-5.37
1986	3.4	7	1.9	67.3	14.5	6.2	9.0	21.2	-5.29
1987	3.4	6.2	3.6	67.3	14.4	6.7	9.2	21.2	-3.38
1988	4.2	5.5	4.1	67.2	14.2	7.4	9.2	20.5	-3.24
1989	3.5	5.3	4.8	71.2	14.2	8.0	9.2	20.4	-2.99
1990	1.8	5.6	5.4	66.7	13.5	8.6	9.4	20.7	-4.11
1991	-0.5	6.8	4.2	66.9	12.4	9.2	9.4	21.0	-4.49
1992	3	7.5	3.1	66.8	13.1	9.5	9.8	20.5	-5.23
1993	2.7	6.8	3.0	67.2	13.8	9.5	10.4	19.8	-3.46
1994	4	6.1	2.5	67.1	15.1	10.0	11.1	19.1	-2.66
1995	2.7	5.6	2.8	67.3	15.1	10.7	11.8	18.6	-2.01
1996	3.6	5.4	2.9	67.0	15.9	11.2	12.3	18.2	-1.45
1997	4.2	5	2.4	66.5	17.0	12.1	13.4	17.9	-0.03
1998	4.3	4.6	1.6	66.9	18.2	11.8	14.4	17.4	
1999	4.2	4.3	2.2	67.6	18.5	11.8	15.4	17.3	

* Incluyen bienes y servicios. **Años fiscales, excepto para los 90, años calendarios y como % del PIB.

Fuentes: *Economic Report of the President*, varios números; *Estadísticas Financieras Internacionales*, FMI, varios números; Survey of Current Business, GDP and Other Major NIPA Series, 1929-1999; www.bea.doc.gov; <http://woodrow.mpls.frb.fed.us/economy/usindex.html>; *The Economist*, varios números.

Cuadro 3
Estados Unidos

	Tasas promedio por década (%)							
	Crecimiento de la economía por componente del gasto						Inflación	Desem- pleo
	PIB real	Consumo	Inversión	Exportaciones	Importa- ciones	Gobierno		
1950-59	4.15	3.03	1.60	3.31	5.61	6.06	2.05	4.51
1960-69	4.42	4.13	5.52	5.05	7.08	3.73	2.33	4.78
1970-79	3.26	3.29	5.36	6.63	4.55	0.73	6.71	6.2
1980-89	3.02	3.93	3.65	4.67	6.48	2.79	5.55	7.27
1990-99	3	2.95	6.09	6.11	8.00	1.01	3.01	5.77
1950-1999	3.57	3.47	4.44	5.15	6.34	2.86	3.93	5.71

Fuente: cuadro 2.

económica con una oferta estancada de fuentes de energía internas. Estados Unidos complementaba su demanda con las importaciones de combustibles. En los setenta también empezaron a surgir los déficit en la balanza comercial, los primeros desde el siglo pasado. Éstos fueron compensados con las entradas de divisas en la cuenta corriente hasta 1982.

Los ochenta no fueron años mejores. Entre 1981 y 1983 la economía estuvo en recesión, la inflación volvió a situarse en los dos dígitos y el desempleo se mantenía en 7 por ciento. La política restrictiva de la Reserva Federal para controlar la inflación ocasionó el estancamiento de la economía. A partir de 1984 la economía tendió a recuperarse y los precios fueron mostrando una tendencia a la baja pero a costa del empleo. Así, las décadas de los setenta y ochenta fueron de menor crecimiento e inestabilidad comparadas con las dos precedentes de crecimiento con estabilidad, y los objetivos del Acta de Empleo de 1946 difícilmente se alcanzaban. En la década de los sesenta el ingreso real disponible per cápita creció 36 por ciento y en los setenta lo hizo en 22 por ciento. La inflación erosionaba los ingresos. En 1980 los salarios reales semanales representaban 83 por ciento del nivel de 1970. En el sector externo, los déficit en cuenta corriente convirtieron

a Estados Unidos en 1988 en el mayor deudor del mundo, siendo la inversión extranjera directa la que permitió financiar los déficit en cuenta corriente. Así, Estados Unidos se reincorpora a la economía internacional como un participante más, después de haber sido el acreedor más grande del mundo.

Los noventa son otra historia. Aunque inician con recesión propiciada por un aumento en los impuestos, a partir de 1992 la economía norteamericana pareció retomar su curso de crecimiento con estabilidad. Así lo confirman 7 años de crecimiento ininterrumpido con precios cada vez más bajos y el desempleo también a niveles cada vez más bajos que en ninguna de las cuatro décadas anteriores. Pareciera que el nivel de desempleo compatible con estabilidad de precios se ha situado entre 5 y 5.5 por ciento. De acuerdo con Krugman, éste puede ser el resultado de sindicatos más débiles, la resistencia de los trabajadores a pedir incrementos salariales en una época de reducción de empleos, la resistencia de los empleadores de otorgar esos aumentos en un tiempo de mayor competencia y un mercado de trabajo más flexible debido al crecimiento del trabajo temporal.⁵

Entre 1950 y 1999, no obstante los períodos recesivos señalados (6 años de crecimiento negativo), la economía

norteamericana presentó una tendencia de crecimiento de 3.57 por ciento anual promedio. Ello quiere decir que en esas cinco décadas, la capacidad productiva de este país se multiplicó por cinco y que el ingreso per cápita de sus habitantes se multiplicó por cuatro. ¿Qué cambios estaban ocurriendo en la economía en ese período?

Cambios estructurales en la economía

Como resultado de ese crecimiento, la economía norteamericana sufrió cambios estructurales muy importantes. En primer lugar, una mayor participación del gasto público en la economía que generó déficit fiscales que terminaron produciendo inflación. Esa tendencia se revirtió en los noventa. En segundo lugar, un cambio notable en la estructura productiva, constituyéndose ahora en una economía de servicios, siendo éste el sector que genera mayor empleo. En tercer lugar, la recomposición de la fuerza de trabajo con la mayor participación de la mujer y los consiguientes cambios que ello introdujo en los patrones de consumo de las familias norteamericanas. En cuarto lugar, un aumento de las finanzas internacionales y el comercio. Este último se vio acompañado de una pérdida de competitividad, tendencia que también se ha revertido en los noventa.

En medio de todas estas transformaciones, llama la atención que la que ha permanecido prácticamente invariable ha sido la distribución del ingreso. Para la sociedad norteamericana la calidad de vida se ha vuelto una de sus mayores preocupaciones, interesándose sobre todo por los problemas como la contaminación, el uso de energía, el medio ambiente y los derechos civiles. A analizar con más detalle la transformación esbozada dedicaremos los siguientes párrafos.

Gasto público en crecimiento

A partir de los sesenta, con excepción de 1960 y 1969, el gobierno norteamericano ha

mantenido déficit en las finanzas públicas (cuadro 2, última columna). En los sesenta el gasto público se incrementó como consecuencia del involucramiento de este país en la guerra de Vietnam y aunque en 1964 la administración Kennedy bajó los impuestos, los ingresos tributarios crecieron producto del crecimiento de la economía. Durante la misma administración se introdujeron también varias medidas de control de la actividad económica: las Enmiendas a los Alimentos y las Drogas; el Acta de Control de la Contaminación del Aire, la Ley de Derechos Civiles y el establecimiento de la Comisión de Oportunidades de Empleo Igualitario; el Acta de la Calidad del Agua; el Acta de Etiquetado y Empaque Justo; El Acta de Protección a los niños; el Acta de Seguridad de Tránsito; el Acta de Prácticas Justas Agrícolas; el Acta de Productos Inflamables, etc. En 1968, Nixon introdujo el Acta de la Política Nacional Ambientalista y en 1970 el gobierno establece controles sobre precios y salarios a través del Acta de Estabilización Económica. Así, la mayor parte de las actividades en las que el mercado no ofrecía una solución óptima, quedaron reguladas. La sociedad norteamericana, más consciente de la «calidad de vida», exigía una mayor oferta de bienes públicos.

En tanto, el déficit fiscal llegó a representar su nivel más alto como proporción del Producto Nacional Bruto (PNB) en 1982, con una tasa de 6.45 por ciento. Entre 1960 y 1980 los déficit fiscales acumularon 400 mil millones de dólares. Una buena parte de este déficit fue financiado con «dinero de alto poder» por parte de la Reserva Federal, contribuyendo a la inflación de esas décadas (6.8 y 5.5 en promedio, cuadro 3). La política de Reagan del lado de la oferta redujo por un lado los impuestos y por el otro aumentó los gastos en defensa; las erogaciones por los intereses de la deuda y las transferencias del seguro social fueron los renglones que provocaron un fuerte incremento en los déficit fiscales. Es hasta una década después, a partir de

1992 cuando el déficit fiscal mostró una clara tendencia decreciente, situándose en 0.03 por ciento del PNB en 1997. Esto ha sido el resultado por un lado de una disminución del gasto público que de representar 28 por ciento del PIB en 1967, ahora representa 10 puntos porcentuales menos, y por el otro, el aumento de los ingresos tributarios provocado tanto por el aumento de las tasas introducidas por la administración Clinton, como por el aumento de la actividad económica a partir de 1992.

Una economía de servicios con elevada participación de la mujer

En 1950 el sector primario empleaba el 12 por ciento de la fuerza de trabajo, el sector secundario, el 41 por ciento y el terciario, el 47 por ciento. Para 1994, el sector primario dio empleo a 2.9 por ciento de la fuerza de trabajo, el secundario al 25 por ciento y el terciario empleaba el 72 por ciento de la mano de obra norteamericana. Es decir, es el sector servicios el que ofrece la gama más amplia de opciones para la fuerza de trabajo norteamericana. Esto es un indicador del cambio estructural tan importante que ha tenido la economía norteamericana en estas cinco décadas, sobre todo si se toma en cuenta el crecimiento que ha tenido la fuerza de trabajo en ese lapso. Entre 1950 y 1990 el número de personas empleadas pasó de 60 millones a 118 millones; o sea, fueron creados 58 millones de empleos y la mayor parte de ellos provino del sector servicios. La productividad del sector primario y terciario ha hecho posible el crecimiento del sector terciario. Y la eficiencia del sector terciario con su interés en la ciencia,

planificación y organización ha hecho posible el crecimiento de los otros dos sectores.

A medida que una economía se desarrolla, se vuelve urbana y una mayor población urbana demanda más servicios. Por otro lado, Estados Unidos se ha caracterizado por utilizar una tecnología orientada al ahorro de mano de obra, es decir, más intensiva en capital. No obstante, el sistema ha sido capaz de generar esa cantidad enorme de empleo. Un proceso intensivo en capital está asociado con «mano de obra con un alto nivel» de capacitación, y la composición de la producción favoreció el desarrollo de aquellas industrias que hacían un uso intensivo de la fuerza de trabajo de alto nivel.

Por otro lado, el mayor cambio observado en la composición de la fuerza de trabajo ha sido la participación de la mujer casada, joven y con hijos. En 1950, de los 60 millones de empleados, 30 por ciento eran mujeres; en 1990 de los 117 millones de empleados, 45 por ciento son mujeres. La mayor fuente de empleo para la mujer es el sector terciario, en el cual se emplean como oficinistas, administradoras y gerentes. Ésta no era la situación que prevalecía en los años treinta, cuando la mujer dejaba el mercado de trabajo al casarse y pocas reingresaban después. En 1990, 60 por ciento de las mujeres casadas estaban en el mercado de trabajo y el 89 por ciento se emplea en el sector terciario. Las diferencias salariales entre hombres y mujeres han tendido a disminuir, aunque todavía el ingreso de la mujer empleada a tiempo completo

No obstante ser la primera economía del mundo, una décima parte de las familias norteamericanas en 1993 se encontraban por debajo del nivel de pobreza, definida ésta como un nivel de ingreso de 13,359 dólares al año, para una familia de cuatro personas

representa el 60 por ciento del correspondiente a los hombres.

Además, el empleo en la manufactura se ha mantenido estancado. Los trabajadores en producción representan 9 por ciento de la fuerza de trabajo. Es decir, el incremento de la producción industrial que entre 1955 y 1990 creció 231 por ciento, se ha dado más que todo por un aumento de la productividad, ya que el empleo en la manufactura se incrementó únicamente 15 por ciento en el mismo período. Entre los bienes duraderos, los sectores que han mostrado las tasas más altas de crecimiento y que generan mayor empleo son los de maquinaria y electrónicos; mientras los de menor crecimiento son los vinculados a equipo de transporte y acero, que son los sectores más protegidos de la economía. Entre los bienes no duraderos, los sectores con mayor demanda de empleo son los de plástico y hule, y los de menor crecimiento en el empleo, los productores de piel y los de textiles, en los cuales hay más competencia externa.

Aunque el crecimiento de la productividad ha tendido a descender, esta tendencia no ha sido pareja en todos los sectores. Los que han mostrado mayores problemas han sido la industria siderúrgica y la de automóviles. En el caso de la primera no se adoptaron las tecnologías más avanzadas a tiempo por una visión de corto plazo; países que sí lo hicieron, como Japón, le ganaron el liderazgo a Estados Unidos. En la automovilística, el carácter oligopólico de la industria y su falta de adecuación a los cambios en la demanda, sobre todo con el alza de los precios del petróleo en los setenta, la hicieron perder competitividad internacional. La penetración de los productores extranjeros en el mercado norteamericano se ha elevado sustancialmente. Sin embargo, los representantes de estos sectores cabildean fuertemente para impedir la competencia externa y han sido siempre,

junto con el agrícola, los sectores más protegidos.

Distribución del ingreso

No obstante ser la primera economía del mundo, una décima parte de las familias norteamericanas en 1993 se encontraba por debajo del nivel de pobreza, definida ésta como un nivel de ingreso de 13,359 dólares al año, para una familia de cuatro personas. Lebergott sostiene que la economía norteamericana en crecimiento genera pobreza por sus propios procesos sociales: los ancianos que viven solos, el divorcio, los hogares con un solo jefe de familia y la educación poco efectiva.⁴ En 1993, el 20 por ciento de la población con menores recursos participaba con 4 por ciento del ingreso y el 20 por ciento de mayores recursos participaba con 51 por ciento. Lo interesante es que esta distribución del ingreso se ha mantenido prácticamente inalterada.

Durante el recorrido histórico que hemos hecho, la economía norteamericana no ha estado exenta de problemas aunque se ha mantenido hasta ahora como la primera economía del mundo. Sin embargo, ya han pasado los tiempos en que Estados Unidos era el líder en casi todos los sectores. Ahora, como afirma Krugman, “estamos en un mundo en el cual Europa, Japón y Estados Unidos están más o menos al mismo nivel tecnológico” y aunque la economía norteamericana se ha desempeñado bastante bien en los últimos años, ciertamente “no ha habido una mejoría revolucionaria en el desempeño de Estados Unidos”. Una vez que Japón se recupere y Europa incremente sus tasas de crecimiento, Estados Unidos compartirá con ellos el liderazgo mundial.

Notas

1. Citado por «The Foreign Threat and the Opening of the Ports» en *The Cambridge History of Japan*, Vol. 5, The Nineteenth

- Century, Ed. Marius B. Jansen. Cambridge University Press. p 268.
2. Véase boletín *México y la Cuenca del Pacífico*, vol. 1, núm. 1, enero-marzo 1998, P. 4.
 3. Esta sección se basa sobre todo en Jonathan Hughes y Louis Cain. *American Economic History*, Fifth Edition, Ed. Addison Wesley Longman, Inc. 1998. Part V, caps. 27-30.
 4. Citado por Hughes y Cain, *op. cit.* p. 551
 5. Paul Krugman, "America The Boustful" enero 1998, DISINTER en web.mit.edu. «»

Implicaciones para México ante una posible crisis económica en Estados Unidos

Por Yesmith Ortega

En últimas fechas se han publicado una serie de artículos sobre una posible crisis económica en Estados Unidos que, de llevarse a cabo, repercutiría directamente en la economía mexicana por la interdependencia que mantienen ambos países. A continuación presento un análisis de los más relevantes textos y mis conclusiones al respecto.

Estados Unidos es la economía número uno del mundo y mantiene un continuo crecimiento económico desde 1991. Tan sólo el Producto Interno Bruto (PIB) presenta un crecimiento de largo plazo de 3% real anual por cuarto año consecutivo. Durante la crisis de México en 1994, la asiática de 1997-1998, la rusa y brasileña en 1998, los inversionistas decidieron colocar sus capitales en Estados Unidos. Ello ha originado un círculo virtuoso de alza del ingreso, del consumo y por ende, del crecimiento económico. Estados Unidos mantiene un incremento sostenido de la demanda interna que ha sido satisfecha gracias a la gran productividad estadounidense y al déficit comercial que tiene prácticamente con todo el mundo.

Sin embargo, la economía estadounidense presenta síntomas que ponen en alerta sobre la gestación de una crisis que traería consigo el retroceso económico de un crecimiento tan prologado. Los síntomas que se perciben son:

1. *Un alto precio del petróleo* que repercute en mayores costos, menores utilidades y menor ingreso/utilidad.
2. *Tasas de interés a la alza* que traen como consecuencia menor consumo y mayor endeudamiento.
3. *Bajo nivel de desempleo* que aunado a los síntomas anteriores ejercen presión sobre el costo de producción de las empresas y sus finanzas internas.
4. *Bolsa de valores con tendencia al estancamiento*, ya que si las tasas de interés aumentan, la tasa de ganancias va hacia la baja.

Al respecto, el presidente de la Reserva Federal, Alan Greenspan, sugirió para el presente año, la posibilidad de un continuo y gradual aumento en las tasas de interés —para incrementar las tasas de la deuda y del ahorro privado, mismo que se ubica en un mínimo histórico de 2.4%—, como una medida de control inflacionario y desaceleración de la demanda interna, a la vez de permanecer vigilante que el incremento en la demanda respecto a la oferta agregada no genere mayores presiones inflacionarias.

La economía estadounidense mantiene una interdependencia con las demás economías del mundo y lo que le perjudique o favorezca afecta a todas las naciones. El aumento en las tasas de interés de los